

**NARRATIVA ITALIANA
EN ESPAÑA**

FAUSTO DÍAZ PADILLA

ÍNDICE GENERAL

<i>Narrativa italiana en España</i>	7
<i>La narrativa italiana contemporánea</i>	9
Cesare Pavese: <i>El mito como superación de la soledad</i>	17
<i>Fábula y realidad: Reflexión sobre la condición humana</i>	27
Alberto Moravia: <i>Testigo de una época</i>	31
Vasco Pratolini: <i>La poética de la memoria</i>	39
Carlo Emilio Gadda: <i>La sociedad fascista en el punto de mira</i>	47
Giorgio Bassani: <i>La ciudad como marco</i>	53
Italo Calvino: <i>La metáfora narrativa</i>	67
Italo Calvino: <i>La mítica realidad</i>	87
Italo Calvino: <i>El cuento como espejo</i>	91
Italo Calvino: <i>El hombre, ser incomunicado e incomunicable</i>	95
Italo Calvino: <i>Testamento literario</i>	99
Natalia Ginzburg: <i>El realismo de la memoria</i>	107
Tomasi di Lampedusa: <i>El Gattopardo, de la desilusión histórica al pesimismo existencial</i>	113
Leonardo Sciascia: <i>La realidad como metáfora</i>	123
Leonardo Sciascia: <i>La caleidoscópica verdad</i>	131
Leonardo Sciascia: <i>Cándido o la búsqueda de la verdad</i>	135
Paolo Volponi: <i>Alegoría del poder</i>	143
Franco Cordelli: <i>Realidad y apariencia</i>	145
Sebastiano Vassalli: <i>La novela de una generación</i>	149
Vittorio Gassman: <i>Intrahistoria personal</i>	153
Pietro Citati: <i>Crónica versus novela</i>	159

Franco Ferrucci: <i>Desde la vertiente de la creación</i>	163
Umberto Eco: <i>El péndulo de Foucault o la historia de un delirio</i>	171
Ermanno Cavazzoni: <i>Cuando la fantasía despliega sus alas</i>	181
Gian Carlo Fusco: <i>La mafia como protagonista</i>	187
Pino Cacucci: <i>Espionaje, mafia y acción</i>	191
Renée Reggiani: <i>Recreación del pasado</i>	195
Gianni Celati: <i>Apariencia y realidad</i>	199
Federico Fellini: <i>La vida suplantada por la imaginación</i>	203
Iris Origo: <i>Supervivencia y esperanza en tiempos de guerra</i>	207
Lara Cardella: <i>Opresión y libertad de la mujer siciliana</i>	211
Roberto Pazzi: <i>La historia reinterpretada</i>	215
Gabriele D'Annunzio: <i>Paisaje con figuras</i>	219
Giorgio Manganelli: <i>Itinerario de la mente en la ficción</i>	223
Dino Buzzati: <i>El destino de la espera</i>	229
Giuseppe Pontiggia: <i>La ausencia, concreción de la nulidad</i>	233
Gesualdo Bufalino: <i>Las incertidumbres de la certeza</i>	237
Fabrizio Dentice: <i>El embrollo de la vida</i>	241
Fabrizia Ramondino: <i>Retorno al ayer</i>	245
Susanna Tamaro: <i>La condena del vivir</i>	249

NARRATIVA ITALIANA EN ESPAÑA

Al final de la década de los ochenta se intensifica la edición en España de obras italianas, en particular de novelas. Ese boom de la literatura italiana, si bien se vio favorecido por el espectacular éxito de la primera novela de Umberto ECO *El nombre de la rosa*, hubiera resultado imposible si no hubiera existido un excelente plantel de autores y obras que había estado en plena producción desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Algunos de ellos eran escasamente conocidos por el gran público. Tal es el caso de Elio Vittorini, Vasco Pratolini, Carlo Emilio Gadda, Carlo Cassola, Giorgio Bassani, etc. Otros, como Cesare Pavese, Dino Buzzati, Tomasi di Lampedusa, etc. eran conocidos por amplio sectores sociales aunque sin llegar al lector medio. Por último, algunas obras de autores como Alberto Moravia, Italo Calvino o Leonardo Sciascia obtuvieron un relativo éxito en nuestro país.

Una vez que se produce esta moda de la narrativa italiana entre nosotros no sólo se incrementa el número de obras publicadas de autores digamos consagrados, sino que empiezan a traducirse aquellas otras de novelistas con un cierto prestigio o, incluso, noveles. A este respecto se ha de destacar la celeridad con que se publican algunas de sus obras pues, prácticamente, ven la luz entre nosotros a los pocos meses o al año de haber sido editadas en Italia. Ello refleja el índice de aceptación que la nueva narrativa italiana ha alcanzado entre el público lector español.

Prueba de este fenómeno literario y editorial son las obras aquí presentadas, que abarcan un período de tiempo comprendido entre los años 1989 y 1992. Desde entonces la publicación de novelas italianas no ha hecho más que aumentar.

LA NARRATIVA ITALIANA CONTEMPORÁNEA

La narrativa italiana actual conoce, a nivel de gran público, un momento de esplendor debido a concretos y recientes éxitos editoriales asociados fundamentalmente a un autor: Umberto ECO; y a dos títulos: *El nombre de la rosa* —primera edición en 1980 y Premio Strega en 1981— y *El Péndulo de Foucault* —1988—. Pero ECO no es más que una de las puntas del iceberg de la pujante novelística italiana de hoy día. Otro de los nombres conocidos por el gran público es Alberto MORAVIA, tanto por su larga trayectoria de novelista —su primera obra *Los indiferentes* data de 1929— como por algunos hechos extraliterarios, de índole personal, como su matrimonio con la española Carmen Llera, muchísimo más joven que él.

A estos nombres se pueden añadir una veintena o más, todos ellos de primerísima fila, cuyos méritos literarios sobrepasan en algunos casos a los de los citados, y cuya relevancia en la historia de la narrativa italiana contemporánea es mayor. Destacan entre ellos: Cesare Pavese, Elio Vittorini, Vasco Pratolini, Giorgio Bassani, Carlo Cassola, Leonardo Sciascia, Carlo Levi, Ignazio Silone, Elsa Morante, Tomasi di Lampedusa, etc.

HACIA LA NOVELA DE VANGUARDIA: LA NOVELA EXISTENCIAL

El auge de la narrativa italiana se inicia a principios de los años treinta con la llamada **corriente realista**, a la que sucederá la **neo-realista** en los últimos años de Segunda Guerra Mundial y en los primeros de Postguerra. A mediados de los cincuenta esta corriente está abocándose a su final y comienza a abrirse camino una novelística di-

ferente. Se trata de una producción que hace caso omiso de la historia, que deja de lado la temática neorrealista para centrarse en una temática existencial, de lamento sobre la condición humana, considerada no en sentido histórico sino desde una perspectiva individual y vital, sobre la inutilidad de la vida humana y la sinrazón de la muerte. Carlo Cassola, Giorgio Bassani, Tomasi di Lampedusa constituyen, entre otros, las expresiones más significativas de este proceso que se conecta, por otro lado, a la desilusión histórica de comienzos de los años cincuenta.

Carlo CASSOLA, autor de obras como *Il taglio del bosco* (1954), *La casa in Via Valadier* (1956), *La ragazza di Bube* (1959), es el máximo representante de la teoría de la *poética subliminar* que enuncia con estas palabras: «*Subliminar significa por debajo del límite, por debajo del límite de la conciencia práctica /.../ La emoción poética es propia de esos momentos privilegiados en los que la atención práctica disminuye, se rompe el velo opaco que oculta las cosas y éstas se nos aparecen en su verdadera realidad*».

Giorgio BASSANI tiene en común con CASSOLA la voluntad de transcribir la existencia desnuda, tal cual, sin caer en las tentaciones del naturalismo. Ambos se oponen frontalmente a la pintura del gran cuadro social. En BASSANI adquiere, además, un papel decisivo la memoria, de ahí que su narrativa esté determinada por dos factores autobiográficos: su ciudad, Ferrara, y su ascendencia hebrea. De su variada y amplia producción destacan *Cinque storie ferraresi* (1956), *Il giardino dei Finzi-Contini* (1962), *Dietro la porta* (1964), *L'Airone* (1968), *Il romanzo di Ferrara-I Dentro le mura* (1973).

En esta línea de ambientación realista, pero en la que los temas de fondo son de carácter existencial, se inscribe también Giuseppe TOMASI DI LAMPEDUSA, quien alcanzó la celebridad con una única obra, *Il Gattopardo* (1958), novela de carácter histórico sobre la sociedad italiana en los años que van desde el desembarco de las tropas garibaldinas en Sicilia hasta finales del siglo XIX.

También partió de módulos neorrealistas en sus primeras obras el siciliano Leonardo SCIASCIA cuyas obras más conocidas son *Le*